



¡No tienen Madre!

Esta es la exclamación espontánea que brota de cualquier labio cristiano al contemplar la aridez y el frío de las sectas más o menos protestantes separadas de la Iglesia.

¡No tienen Madre!

Si la tuvieran, esto es, si la quisieran tener, desaparecería muy pronto la frialdad y la sequedad de su vida espiritual.

Tal fué la frase de un protestante que pudo comprobar la diferencia de vida sobrenatural existente entre ellos y los católicos. Y, pensando en ello, llegó a esta conclusión: al protestantismo le falta el calor de una Madre.

Donde María, la Madre de Jesucristo, es venerada tal y como a Su Hijo le agrada y complace, deja llover las bendiciones que hacían de la casita de Nazaret un lugar donde nunca faltaban la paz y la alegría del corazón.

Si los hermanos separados llaman a la Madre, dejarán de ser separados y se quedarán como hermanos.

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

NOVIEMBRE

5-8 Cursillo de Cristiandad.
9-14 Sacerdotes.
16-22 Jóvenes.
23-29 Señoritas militantes.

Portugal misionero: Tras los aventureros portugueses del África y del Asia fueron también los misioneros: el incomparable San Francisco Javier, el mártir San Juan Brito...

Los misioneros protestantes

También los protestantes van a Misiones, pero no con la abnegación de los 26 mil misioneros y 60 mil misioneras católicos.

El Dr. Isaac Taylor, canónigo anglicano de la Iglesia de York, escribe en la revista «Fortnightly Review»: Nuestros modernos misioneros son unos mercenarios... y un mercenario no puede nunca cumplir la obra de un soldado de la Cruz... Necesitamos hombres animados del espíritu de San Pablo, del espíritu de San Columbo y San Columbano, del espíritu de San Francisco Javier... Si San Pablo, antes de lanzarse al vasto campo de las misiones, hubiese exigido de Santiago y de una Junta de Jerusalén una renta anual de trescientas libras (bonita paga), a cobrar cada cuatro meses; si antes de emprender sus expediciones apostólicas hubiese pedido un *bungalow* (habitación india), un *punkah* (ventilador mecánico indio), una mujer, un carruaje y un buen caballo, ciertamente que San Pablo no hubiese cambiado la faz del mundo».

El leño y la carcoma

—¿Por qué taladras con tanto empeño mi pobre cuerpo?—decía el leño—.

—¿De mis entrañas no habrás de apartarte?—

—He de segarte.

—¿Y harás durables mis penas fieras?—

—Hasta que mueras.

—Dime, ¿quién eres, huésped tirano, que ningún ruego tu saña doma?—

—Soy un gusano, soy la *carcoma*.

—¿Por qué me roe tu agudo diente?—

—clamaba a voces un delincuente—.

Deja mi alma, gusano horrible.

—No, no es posible.

—Y esta tortura, cruel, homicida,

¿durará mucho?—

—Toda la vida..

—¿Quién eres, dime, que así te plugo ser el martirio de mi existencia?—

—Soy tu verdugo;

soy la *Conciencia*.

F. J. SALA



El nombre de Dios

Sólo el nombre de Dios merece ser santificado o tenido por santo; y por eso en el «Gloria» de la Misa decimos: «Tú sólo eres santo». Y tan santo, que es tres veces santo, como le aclaman los ángeles: «Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los ejércitos».

En particular hemos de santificar el nombre de Jesús, a quien, como dice San Pablo, por haberse hecho obediente hasta morir, muerte de cruz, Dios le ha dado el nombre de Jesús, ante el cual tienen que

Suspiros del alma

*De la cárcel del Sagrario
quiero, oh Dios, ser prisionero,
con vuestro amor por cadena
y con Vos por carcelero.*

*Pues del Corazón de Cristo
sóis la portera, oh María,
abridme la entrada Vos
y cerradme la salida.*

*Los que en todo su amor ponen
¿cómo os pueden olvidar?...
Si es que en Vos amor no encuentran,
no encuentran agua en el mar.*

*Dios al ave crió para cantar
y ella gorjea y canta.
Al hombre le ha criado para amar
y el hombre no le ama.*

J. Verdaguer

doblar la rodilla los cielos, la tierra y los infiernos.

Como se ve, pedimos aquí la gloria de Dios, la *mayor gloria de Dios*; que es lo primero que debemos pedir y procurar, ya que para eso hemos sido criados. Además en la primera petición desagradamos a Dios de las blasfemias que se cometen contra su santo nombre, así como los escándalos y malos ejemplos de muchos cristianos.



El periódico católico alemán «Rheinische Post» dice que Kruschef tiene gran interés por conocer el estado religioso de cada comarca rusa que visita, y de los países satélites. Para él constituye una verdadera preocupación, lo que indirectamente da a entender la importancia que concede a las ideas religiosas, que él se esfuerza por ridiculizar en público.

Kruschef ha dado al partido comunista soviético la consigna de acentuar la lucha antirreligiosa, y la misma consigna ha circulado hacia los países satélites. En algunos de éstos tropieza esta campaña con la firmeza de convicciones de masas de católicos y de creyentes curtidos en luchas seculares.

La Iglesia en Rusia no tiene acceso a la prensa, ni a la radio, ni a la televisión; no tiene escuelas; no puede publicar libros ni periódicos y sólo se le permite la edición de algunos calendarios religiosos. La única excepción es la «Revista del Patriarcado de Moscú», autorizada con vistas al extranjero.

En Moscú hay un templo (cismático) por cada cien mil habitantes, y en otras partes la proporción de templos es menor.

Sin embargo, Kruschef está preocupado por la cuestión religiosa. ¡Triste sino el de la Iglesia cismática rusa, servil ante autoridades afeas!...